

COSTA RICA.

TOMA DE POSESION DEL NUEVO PRESIDENTE

El acontecimiento más importante de estos últimos meses en Costa Rica lo ha sido, sin duda, el acceso a la Primera Magistratura de la República de José Figueres, hombre de gran experiencia política y bien conocido en el extranjero por su ya larga carrera de hombre público.

José Figueres pertenece al Partido de Liberación Nacional y fue elegido Presidente por primera vez en el año 1953, después de haber gobernado el país por año y medio al frente de un gobierno de facto, formado al final de la llamada "guerra de liberación". De carácter un tanto original, y con un talento práctico nada común, ha dado muestras de poseer ese instinto certero que caracteriza al verdadero hombre de Estado y que le lleva a tomar en cada momento la resolución más conveniente.

Triunfó en las elecciones del pasado mes de Febrero por 294.266 votos, en competencia con Mario Echandi, que era el candidato del Partido Unión Nacional, el cual obtuvo una votación de 221.150 sufragios, triunfo que resultó sin duda favorecido por la tendencia costarricense a no elegir para nuevo Presidente a un hombre que pertenezca al mismo Partido que el Presidente saliente. Así ocurrió en el período que media entre los dos mandatos de Figueres, en el que Costa Rica fue gobernada primero por Mario Echandi (1958-1962) candidato del Partido Unión Nacional, después por Francisco Orlich de Liberación Nacional (1962-1966) y a continuación por José Joaquín Trejos del Partido llamado de Unificación Nacional (1966-1970), Presidente saliente que ha entregado el poder de nuevo a Figueres.

LABOR DEL PRESIDENTE SALIENTE. SITUACION DEL PAIS.

José Joaquín Trejos Fernández, profesor de la Universidad Nacional "Rodrigo Facio", salió elegido en 1966 frente a Daniel Oduber y gobernó al país durante el cuatrienio 1966-1970, sin contar con mayoría en la Asamblea, cosa que le obligó a proceder con especial diplomacia para sacar adelante las disposiciones que creyó conveniente adoptar, haciendo suyos en ocasiones los proyectos de ley que elaboraban los diputados de otros partidos.

Al final de su mandato deja al país en una situación realmente próspera, como lo han reconocido amigos y enemigos políticos,

Crónicas Centroamericanas

Su Mensaje Presidencial al Congreso, leído el 1 de Mayo pasado pocos días antes de concluir su período presidencial, nos ofrece una serie de datos que pueden ayudar a que nuestros lectores se hagan una idea, al menos aproximada, del estado socio-económico del país en este momento.

El Producto Interno pasó de 3.950 millones de Colones de Costa Rica (el dólar equivale a 6.66 Colones costarricenses) en 1965 a 5.589 millones de Colones en 1969, lo que da un crecimiento anual medio de 9.1% contra un crecimiento de sólo 7.8% en el quinquenio anterior. El crecimiento medio anual en el sector agropecuario fue de 8.4% en tanto que había sido sólo de 6.2% en el cuatrienio anterior que corre de 1961 a 1965. Por su parte las inversiones en bienes de capital reflejan una mejora semejante, pasando de un promedio anual de 736 millones de Colones en el período anterior, a 981 millones de Colones en tiempo de Trejos (un 35.3% superior).

La Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) en su informe de 1969 señala a Costa Rica como el segundo país latinoamericano (el primero fue el Brasil) en el que ha habido mayor crecimiento en la producción de bienes y servicios.

La balanza comercial, anteriormente en déficit, ha ido mejorando y se ha ido reduciendo el volumen de las importaciones y aumentando el de las exportaciones (bananos, sobre todo).

A pesar de ello, reconoce Trejos que existe aún mucho que hacer, ya que no todos los costarricenses tienen un nivel de vida aceptable y que hay que mejorar los índices de analfabetismo (sólo un 15.6% son analfabetos en Costa Rica), de mortalidad, de educación, de salarios reales. Pero, con todo, sus razonamiento no está exento de verdad:

"Es claro —dijo en su Mensaje— que estos datos no reflejan todos los pliegues innumerables de la vida de un país. El hecho de que el Ingreso Nacional por Habitante en 1967 fuera en Costa Rica de US\$ 357.00 por año, de US\$ 3.300.00 en los Estados Unidos y de US\$ 1.060.00 en Rusia, sólo nos da una idea global sobre la condición media de la vida en esos países. El dato respectivo sobre Costa Rica adquiere otro aspecto si se agrega que hace diez años, en 1959, el Ingreso por Habitante era de apenas US\$ 265.00 y que el año pasado fue de US\$ 402.00; si se añade que en las cifras sobre el Producto Nacional no hay componente alguno que corresponda a gastos en armamentos; si se explica que la distribución de la propiedad, de la riqueza o de la pobreza, en Costa Rica ha sido relativamente más igualitaria que en casi todos nuestros países hermanos desde los albores de nuestra independencia; si se considera que, con mucho, las mayores inversiones de los recursos provenientes de los tributos son empleados en educación y en procurar una mejor salud para nuestro pueblo; y si se sabe, además, que particularmente desde hace treinta años, la preocupación por elevar la condición de los más desvalidos ha permeado a todos los gobiernos".

"Las cifras mucha más elevadas del Ingreso Nacional por Habitante en los Estados Unidos o en Rusia no nos dicen por sí solas cuánto abarcan de producción de armamentos. Tampoco nos dicen que hay zonas en Estados del Sur de los Estados Unidos en donde las condiciones de vida son peores que las más deplorables que puedan hallarse en Costa Rica; tampoco nos dicen que en Rusia, para alcanzar las elevadas cifras actuales de producción, el régimen hubo de imponer durante largos años un nivel de ahorro que res-

tringió el consumo a límites que hoy no tolerarían los costarricenses, ni cuáles son las condiciones de vida en el hogar ruso”.

En efecto, Costa Rica tiene los gastos militares más reducidos de todo nuestro Continente (si se exceptúa a Panamá, que tiene una cifra un poco menor) y no pasan del 1.5% de su Presupuesto. Propiamente carece de ejército, pues no se pueden considerar soldados a los 1.200 hombres que constituyen la Guardia Civil, y que fungen como policías, etc. Esto es un gran mérito, pero que no deja de tener sus inconvenientes en los tiempos actuales, tan revueltos. Así ocurrió el pasado año, cuando el Gobierno necesitó proteger la frontera con Panamá de las incursiones de algunos grupos armados procedentes de esa vecina república, tropezó con serias dificultades para proveer a sus guardias de los elementos necesarios, ya que en el Presupuesto no hay asignación para “gastos de guerra”.

Los demás países centroamericanos gastan mucho más que Costa Rica en este rubro. Por el contrario todos ellos, incluido Panamá, gastan menos que Costa Rica en educación. (Véase nota 1 al pie de la página).

En suma: que la labor de Trejos al frente de los destinos de su país ha sido excelente, y ello a pesar de haber tropezado con problemas serios, como los causados por los temporales e inundaciones que asolaron las zonas costeras, tanto del Atlántico como del Pacífico y por las erupciones de los volcanes “Rincón de la Vieja” y “Arenal”, lo mismo que los efectos económicos producidos por el reciente deterioro del Mercado Común Centroamericano.

EL PROGRAMA DEL NUEVO PRESIDENTE LUCHA CONTRA LA POBREZA Y EL DESORDEN

José Figueres aprovechó el solemne momento de su investidura como Presidente para exponer con brevedad sus planes de gobierno.

Después de saludar a las misiones diplomáticas de 45 países el día 2 de Mayo en el Estadio Nacional, a la Asamblea, al Poder Judicial, al Tribunal Supremo de Elecciones (que es en Costa Rica el único organismo que recibe y hace el recuento de los votos emitidos en estas elecciones, sin permitir ingerencia alguna del Poder Ejecutivo), a los miembros de la Iglesia Católica (el Arzobispo de San José estuvo presente al acto) y de las otras Iglesias, alabó la actuación de su predesor D. José Joaquín Trejos, llamándola “patriótica y capaz” y sintetizó su programa en estas frases:

1.—Según la revista “Visión” (Marzo 1970, pp. 27,40) los porcentajes de sus presupuestos anuales dedicados a Educación y a Gastos Militares son los siguientes:

	EDUCACION	GASTOS MILITARES
Costa Rica	25.8 %	1.5 %
Panamá	24.3 %	1.4 %
Honduras	23.0 %	7.1 %
El Salvador	22.0 %	9.7 %
Nicaragua	18.5 %	15.4 %
Guatemala	14.9 %	10.9 %

Crónicas Centroamericanas

"Levantar la economía nacional de abajo hacia arriba". "Establecer un sistema económico de múltiples iniciativas privadas, con ayuda y orientación del Estado". "Juventud sana y laboriosa".

"Estimo —dijo— que un tercio de nuestra población vive en condiciones inaceptables en el mundo de 1970. Tal vez otro tercio constituye la clase media económicamente sana, mientras que el tercio restante, o parte de él, vive demasiado bien", "pero no toda la misteria se debe a la distribución inadecuada del producto nacional. El mayor mal es el monto mismo del producto, que resulta insuficiente para mantener con decencia a toda la población".

Y aludiendo a las cifras aducidas por Trejos para demostrar la prosperidad actual del país, observó con mucha verdad:

"En el campo económico existe una discrepancia entre las cifras y estadísticas locales e internacionales por una parte, y por otra las penurias que sufre un sector amplio de nuestra población. En los números todo es progreso, mientras que en la realidad hay miseria".

"Esta discrepancia obedece a la norma prevaleciente en los círculos técnicos mundiales, de hablar de promedios: promedio de ingresos, promedio de crecimiento, promedio de riqueza, en vez de hablar de mínimos: mínimo de ingreso familiar o por persona, mínimo de calorías o proteínas consumidas, mínimo de facilidades de salud y de educación".

Señaló la necesidad de llegar al pleno empleo, de fomentar las inversiones del exterior, (nada dijo —no hubiera sido correcto— de la concesión hecha por Trejos a la empresa estadounidense Alcoa para la explotación del aluminio, concesión muy discutida y criticada), de crear escuelas técnicas para atender a la falta de obreros especializados y a la sobra de trabajadores agrícolas, de hacer la repoblación forestal necesaria para el consumo interno de maderas, etc. Se fijó en el problema de las facilidades portuarias y aludió al caso del ferrocarril al Atlántico de propiedad inglesa y único medio de transportar al interior del país las mercancías que nos vienen vía Atlántico, mientras no se concluya la carretera en construcción. "Conviene —dijo— que si la empresa concesionaria no tiene interés en dar el servicio adecuado (faltan sólo 18 años para que esta concesión revierta al Estado), lo traspase a una empresa privada o al mismo Estado. Insistió en la necesidad de reconstruir el Mercado Común y ofreció su mediación para arreglar el lamentable estado de cosas existente entre El Salvador y Honduras.

En el aspecto social, coincidió con Trejos en que hay necesidad de reformar muchas cosas, pero advirtió que el espíritu de protesta sistemática no arreglará nada. "Guardémonos de quienes hablan de reformar la sociedad sin saber cómo. Tal vez debiera comenzar por conocerse a sí mismos y averiguar lo que quieren".

Uno de los párrafos más aplaudidos de su discurso fue aquel en que dijo, refiriéndose a los jóvenes:

"Hay ambiciosos políticos, desleales, que sacian su frustración incitando a los jóvenes a la revuelta. Mejor harían dejándolos estudiar. La preparación del hombre contemporáneo necesita muchos años de estudio, de lectura, de meditación, así como su madurez espiritual necesita muchos años de vida y de trabajo".

"Deben desconfiar los jóvenes de quienes manifiestan su falta de ideas claras con frases huecas, como la necesidad de un cambio de estructuras. Un cambio de estructuras que nadie define. En muchos la expresión es una simple pedantería. En otros tal vez signifique, vagamente, la transferencia de los bienes de producción al Estado. Se quedaron cien años atrás. No falta quien pretenda con esa frase insinuarse como un comunista vergonzante, sin declararse del todo, sin saber nada de comunismo ni estar dispuesto a emprender ninguna lucha revolucionaria".

"Vamos a lo concreto. Aquí lo que necesitamos es comer más pescado. Desarrollar el cerebro. Leer más. Oír más música buena. Trabajar más. Vivir con mayor plenitud, y con más sinceridad".

"Yo quiero mucho a los jóvenes. ¿Cuál padre no los quiere? Pero no los adulo. No les miento. Es mentira que ellos tengan en sus manos el mundo. Al contrario, siguiendo ciertas influencias, y si no fuéramos los viejos, lo despedazarían en una semana. Es fácil destruir. Construir es obra dura".

Concluyó aludiendo a la evolución que ha dado alas al hombre para poder llegar a los inhóspitos espacios siderales, y agradeciendo al Presidente de EE. UU. Richard Nixon el envío de la bandera costarricense que fue llevada por los astronautas en su viaje a la luna, y que acababa de serle entregada en el Estadio por su representante.

* * *

La salida del Estadio Nacional de los dos presidentes, acompañados de sus esposas y familiares, de los ministros y de las Representaciones Diplomáticas, constituyó un alegre espectáculo que se convirtió en una espontánea manifestación de afecto popular hacia sus dignatarios públicos, con vítores de "Viva Pepe y Trejos", "Mucho Pepe" y "Mucho Trejos".

Un dato que muestra el civismo del pueblo costarricense fue la ausencia de cordones policíacos que mantuvieran alejados de sus autoridades a los asistentes a este acto. Figueres salió rodeado de sus partidarios que le aclamaban. Trejos tardó mucho en llegar al carro de su hijo Juan José (él no tiene carro propio) para trasladarse a la casa de éste en Lourdes.

PRIMERAS ACTUACIONES DEL NUEVO PRESIDENTE

Figueres es un hombre de un dinamismo extraordinario. Con ocasión del Tedeum oficiado por el Arzobispo de San José, Mons. Carlos H. Rodríguez pidió se dedicara un día en todo Centro América a pedir por la paz entre nuestros países. Y que no fue un recurso efectista se ha visto en el empeño que ha mostrado en solucionar el problema existente entre Honduras y El Salvador, convocando a una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, la cual se tuvo en San José a comienzos del mes de Junio, y en la que se llegó a un positivo mejoramiento que hace concebir esperanzas de que todo ello constituya el comienzo de un nuevo período de amistad sincera entre todos los países hermanos.

Crónicas Centroamericanas

LA HERENCIA DE CALDERON GUARDIA

El que la mayor parte de los costarricenses disfruten hoy de una vida de menor estrechez que la que se nota en otros países se debe, en buena parte, a la labor de un hombre de extraordinaria visión social, que se adelantó con mucho a los demás políticos de su época, e inició en el país una red de instituciones para el mejoramiento de las clases más necesitadas. Nos referimos al expresidente Rafael Angel Calderón Guardia. Con su muerte, ocurrida a las pocas semanas del advenimiento de Figueres al poder, se cierra uno de los períodos más apasionantes de la historia de Costa Rica.

He aquí un breve sumario de su carrera política, que nos remite el Dr. Ricardo Rosabal C.

A las ocho y treinta y seis minutos del día 9 de junio de 1970, falleció en el Hospital San Juan de Dios, en San José, Costa Rica, quien por un período de 30 años, fuera líder indiscutible de un enorme sector de la ciudadanía costarricense.

Electo presidente por abrumadora mayoría en 1940, gobernó su período de 4 años con profundo sentido cristiano, iniciando la Revolución Social en Costa Rica.

Como gobernante tuvo grandes aciertos y también grandes errores. Pero no podrá ser juzgado en un todo por quienes participaron activamente en la vida política de Costa Rica en el último cuarto de siglo, sino por las generaciones venideras.

Creó a comienzos de su gobierno la Universidad Nacional, prácticamente gratuita, abriendo las puertas de la esperanza a un amplio sector del estudiantado costarricense. La implantación del Seguro Social y del Código de Trabajo (lograda con el apoyo del entonces Arzobispo de San José, Monseñor Víctor Sanabria por un lado, y por otro del jefe del Partido Comunista, Manuel Mora Valverde) vinieron a dar al trabajador costarricense la seguridad de que hasta entonces carecía. Fundó el Consejo Nacional de Producción, encargado del mantenimiento de precios en productos de primera necesidad, al que los gobiernos posteriores vinieron a dar contenido económico. Creó un sistema de casas baratas con el nombre de INVU, hoy poderosa institución que garantiza casa decente a sus favorecidos, compite con la empresa privada y mantiene bajos los alquileres, pese a la explosión demográfica.

Estos fueron sus más grandes aciertos. Entre sus errores políticos estuvo el intento de aumentar de cuatro a seis años el período presidencial (la llamada Reforma Electoral); la implantación por la fuerza del presidente Teodoro Picado (1944-1948); el desconocimiento en la elección para Presidente de la República del triunfo del periodista Otilio Ulate (febrero de 1948), actitud que dio origen a la revolución del 48 y a la llegada al poder de una junta de gobierno dirigida por el actual presidente Figueres.

Atribuyen sus partidarios estos tres actos (todos de continuismo político) al temor de que un gobierno de oposición pudiera derogar las leyes sociales recién implantadas; pero este hecho no se produjo ni siquiera después de la revolución. Estos errores fueron precisamente los que llevaron a otro gran sector de la ciudadanía costarricense a oponerse a su reelección, intentada por dos veces en 1948 y en 1962, y a ser tan fervientes opositores de Calderón Guardia como abnegados han sido sus seguidores.

Hay que reconocer, con todo, que su labor tomada en conjunto fue benéfica para su patria Costa Rica.